

## **Las escuelas públicas pierden alumnos y las privadas los ganan**

*Cada vez más padres optan por la educación paga como alternativa para la formación de sus hijos. La mayor cantidad de días de clases y la atención diferenciada son las razones que inclinan la balanza. Gremios y especialistas defienden la importancia social de revalorizar el sistema estatal.*

Por Marina Dioguardi, Agustina Grasso y Melisa Marturano

Tanto en épocas de crisis como de recuperación económica, los cambios en el poder adquisitivo de la población suelen reflejarse, también, en sus hábitos. Por eso, hay bienes que son inalcanzables en épocas de vacas flacas y que se vuelven prioridad cuando hay mejoría en los balances familiares. La educación es uno de ellos: según el **Centro de Implementación de Políticas Públicas (CIPPEC)**, entre 2002 y 2007, luego de la crisis económica, el sistema educativo estatal de la provincia de Buenos Aires ?que concentra el 40 por ciento del total del alumnado nacional- perdió cerca de cien mil alumnos, una baja del cinco por ciento, mientras que la educación privada ganó más de 115 mil, un aumento del 13 por ciento.

"La clase media bonaerense está pagando educación privada de manera creciente, lo que no significa que, necesariamente, la gestión privada sea mejor; lo que ocurre es que el tiempo real de clases de la escuela pública es bajo y eso, seguramente, influye en la calidad de aprendizaje de los chicos", explicó **Florencia Mezzadra, coordinadora del programa de educación de CIPPEC.**

Ante la posibilidad de que los conflictos docentes inclinen la balanza a favor de las privadas, Pedro De Gaudio, secretario gremial del Sindicato Unificado de los Trabajadores de la Educación de la Provincia de Buenos Aires (SUTEBA) a nivel Matanza, replicó: "Hay una idea instalada de que, en la escuela privada, los chicos tienen la garantía de los 180 días de clases, pero no siempre es así. Los maestros hacemos paros solo eventualmente, son muchos más los días que se pierden porque no se garantizan los insumos mínimos para que los alumnos estén bien".

Como sea, en la jurisdicción bonaerense, la educación paga ganó mayor participación en el nivel básico al pasar de un 27 a un 31 por ciento del total en los últimos ocho años, mientras que el promedio general, en el resto del país, oscila entre un diez y un 20 por ciento.

### Problemas de presupuesto

Omar Herrera, secretario general de la Unión de Docentes de la provincia de Buenos Aires (UDOCBA), avaló la teoría de que es la infraestructura edilicia de los colegios estatales uno de los mayores inconvenientes: "En las escuelas públicas falta mantenimiento. Debería descentralizarse el proceso de arreglos y que todo deje de pasar por Provincia", propuso como alternativa.

En la misma línea, Mirta Flores, secretaria general de la Federación de Educadores Bonaerenses (FEB) en La Matanza, criticó: "Si bien en los últimos tres meses hubo un aporte desde el Estado para los edificios, de todas maneras, no se llega a cubrir lo que se necesita. Estamos atrasados, porque durante años no se invirtió nada; se jugó a derivar la matrícula de la escuela pública a la privada y se abandonó a la educación estatal".

Actualmente, la provincia de Buenos Aires es la jurisdicción que mayor esfuerzo presupuestario realiza por la educación, al aportar más de un 37 por ciento de sus partidas designadas, aunque la mayoría se destine a salarios. Pero el Bonaerense es un estado que solo recibe 850 pesos por habitante, frente a un promedio nacional de al menos 1.700.

En ese sentido, Mezzadra resumió: "Hay que tomar conciencia, a nivel nacional y general, de que el Estado de la provincia de Buenos Aires está desfinanciado y, si no hay recursos, no se puede tener una educación, ni un sistema de salud, ni una policía de alto nivel."

#### Relato histórico

En cuanto a la calidad educativa, muchos son los que dicen que la diferencia entre lo estatal y lo privado es solo un imaginario a derribar. De hecho, los contenidos curriculares son idénticos, ya que, sin importar cómo sea gestionado cada establecimiento, se debe cumplir con los programas designados por la Dirección General de Cultura y Educación provincial.

"En La Matanza, los mismos maestros trabajan en ambos sistemas", sentenció Flores, y agregó: "Lo que encuentran los padres en la escuela privada son más comodidades o un mejor servicio al cliente".

En tanto, la realidad indica que la escuela estatal, hoy, se topa con otras adversidades. "En la escuela pública, muchos chicos están sobrepasados por el contexto en el que viven, entonces la realidad supera a lo educativo y el rol primordial de instruir se termina desdibujando", sostuvo la psicopedagoga María Angélica Sandagorda. En ese aspecto, Herrera coincidió en que "la escuela se volvió contenedora y hasta denunciante de ciertas cuestiones, como el maltrato familiar".

Más allá de las discusiones y de la libertad de cada padre de elegir qué educación quiere para sus hijos, lo importante es preservar el derecho a la educación y que la escuela no sea otro factor de exclusión. "Es importante que la escuela estatal se preserve y revalorice, y que marque una igualdad de oportunidades para todos", concluyeron desde UDOCBA.

#### Privada, pero con acceso gratuito

"Nuestra escuela es particular porque es privada, pero no tiene cuota". Así definió el director Norberto Rolle a la Escuela de Educación Técnica "Fundación Fangio", ubicada en Virrey del Pino.

El establecimiento está financiado por la fábrica Mercedes Benz, que dona alrededor de 700 pesos mensuales por cada uno de sus 165 alumnos, con el fin de mantener abierta a esta especie de "escuela-fábrica", única en el Distrito.

El colegio -que, desde el 2005, es administrado por la fundación Juan Manuel Fangio- ofrece una formación integral, orientada a la electromecánica, y cuenta con talleres propios y con la posibilidad de trabajar con proyectos reales en la automotriz que la sustenta.

Los chicos asisten de lunes a viernes, pasan siete horas en la institución y reciben, también, el servicio de desayuno y almuerzo en la planta de Mercedes Benz. "Nosotros apuntamos a la formación total y preparamos mano de obra especializada para que las fábricas de La Matanza crezcan. No queremos que los chicos se queden con el título técnico, sino que continúen su formación", concluyó Rolle, en diálogo con El1.

## DIFERENCIAS ENTRE LA GESTIÓN PÚBLICA Y LA PRIVADA

Las autoridades locales reconocen que los establecimientos estatales no alcanzan

La cantidad de escuelas y jardines es insuficiente y las estadísticas indican aumentos en las matrículas tanto estatales como privadas. Debates alrededor de dos servicios análogos, pero, a la vez, desiguales.

Así como sucede en otros rubros, cuando el Estado no llega a cumplir con las necesidades de todos, aparece la opción privada. Ante el requerimiento de El1, las autoridades confesaron que la oferta de establecimientos de enseñanza pública es insuficiente en algunas zonas del Distrito. "La Matanza es muy grande y no alcanzan las edificaciones que se planean construir", admitió Silvio Maffeo, inspector jefe de la Región III de la Dirección de Escuelas bonaerenses que comprende, únicamente, a La Matanza.

Para empezar, existen 112 jardines de infantes públicos frente a 208 escuelas primarias estatales, es decir, la mitad. Pero no solo eso, Maffeo advirtió que, "en el segundo y en el tercer cordón, hay muchas escuelas que están superpobladas". Por lo tanto, muchas familias deben recurrir a establecimientos privados que, además de la cuota que cobran por alumno, reciben un subsidio.

Si bien, desde la Dirección de Educación Privada de la provincia de Buenos Aires, negaron que, en los últimos tiempos, los alumnos de colegios públicos se pasen a instituciones privadas, reconocieron que el número de jóvenes y niños incorporados al sistema pago aumentó considerablemente. A pesar de las cifras oficiales del CIPPEC, el titular de esta Dirección, Néstor Ribet, aseguró que "la matrícula de todas las escuelas de la Provincia aumentó en los últimos cinco años y, dentro de ello, está la escuela privada. Pero no hay un pasaje, sino que existen familias que, teniendo en cuenta sus posibilidades económicas y el tipo de educación que quieren para sus hijos, eligen el sistema privado".

No es lo mismo

"Hay enormes diferencias entre las escuelas de Ramos Mejía y las de Laferrere, por ejemplo. Existen colegios que apuntan a sectores más altos y otros, a una población idéntica a la de la escuela estatal. Es muy amplia la oferta y, por eso, es erróneo pensar que la privada es una escuela para ricos", subrayó Ribet. No obstante, los aranceles mínimos rondan los cien pesos por mes, incluso en las zonas más humildes.

Todos concuerdan con que los contenidos en establecimientos públicos y privados son los mismos; sin embargo, existen diferencias. Y los especialistas coinciden en que estas radican en la dirección. Para Néstor Barallobres, secretario adjunto de la Asociación de Entidades Educativas Privadas Argentinas, "el personal no trabaja igual y el equipo de conducción no tiene la misma dedicación y el mismo compromiso, lo cual incide muchísimo, y ocurre lo mismo que entre los hospitales públicos y los privados". A su vez, Ribet reforzó que "el nivel de enseñanza es similar", pero, indicó "la diferencia radica en que algunas privadas ofrecen un proyecto más amplio". Por su parte, Maffeo sostuvo: "Hay escuelas estatales que tienen conducciones y plantas más estables, por lo cual se pueden armar proyectos; por eso algunos colegios andan mejor que otros".

#### Qué son las subvenciones

El artículo 37 de la Ley Federal de Educación, N° 24.195, indica que los establecimientos educativos de gestión privada pueden recibir un aporte estatal para atender los salarios docentes basando en "criterios objetivos" que tienen en cuenta "la función social que cumple la escuela en su zona de influencia, el tipo de establecimiento y la cuota que se percibe".

Así, las subvenciones que reciben estos establecimientos van desde el 40 hasta el 100 por ciento sobre los salarios docentes y, según las autoridades, el criterio para determinarlo se relaciona con el cumplimiento de las exigencias del Estado en materia curricular y de infraestructura. Si el aporte oficial no alcanza para cubrir los sueldos, la escuela debe hacerse cargo de esa diferencia, ya que el salario mínimo está legalmente establecido.

#### Voces enfrentadas

"Lamentablemente, la escuela pública perdió prestigio, pero hay que remarcar que la calidad educativa, en comparación con las privadas, es la misma. (Laura Toro, madre de un alumno de escuela pública).

"A mis hijos más grandes los mandé a la escuela pública. Pero, hoy, entre los paros y el estado de las escuelas, los chicos terminan sin aprender nada: mi hijo más chico va a una privada" (Elizabeth Trubbo, madre de un alumno de escuela privada).

## LA SITUACION EN LOS JARDINES

### Demanda sin vacantes

La educación inicial matancera está colapsada. Según Silvio Maffeo, hoy, hay 112 jardines provinciales que albergan a 22.809 alumnos. Sin embargo, desde SUTEBA afirmaron que, para el ciclo lectivo 2009, 6.223 niños quedaron en lista de espera, sin posibilidades de insertarse en el sistema educativo obligatorio para los chicos de cuatro y cinco años.

Un bajo porcentaje pudo acceder a alguno de los 105 jardines privados del Distrito, a los que se les suman otros 23 municipales, dependientes de la Secretaría de Cultura y Educación local, que tienen 2.600 alumnos. Uno de ellos es el jardín N° 3, "La hormiguita viajera", que,

además de una jornada completa, ofrece un edificio y servicios del mismo nivel que los privados.

"Si los papás eligen un jardín privado, es porque, en los estatales, hay muchos paros, pero nosotros no tenemos ese problema porque dependemos del Municipio, entonces nuestros docentes y el estado de nuestros jardines no son los mismos que los de los provinciales", se diferenció la directora de Educación de la comuna, Beatriz Tyempertyopolos.

En la misma línea, la coordinadora general de Educación, Mónica López, resumió: "Nuestro objetivo es que haya igualdad de oportunidades. Nuestro trabajo se hace en equipo y eso también nos diferencia de la escuela privada, porque allí se manejan verticalmente. La estructura es más chica y eso favorece el conocimiento entre todos, que es lo ideal".

## OPINION

Necesitamos un nuevo contrato educativo

Por Gustavo Iaies\*

Argentina pasa por un momento particularmente difícil en cuanto a la calidad de su educación. Hemos perdido el liderazgo regional y ha bajado la comprensión lectora de manera preocupante. La crisis no parece homogénea en todo el país, la caída es mucho mayor en los grandes conurbanos, especialmente en los de Buenos Aires, Córdoba y Paraná; y nuestras dificultades políticas para elaborar respuestas colectivas han llevado a la sociedad a la búsqueda de salidas individuales. En nuestro caso, la fuga es la educación privada.

La tendencia de nuestra sociedad, como también ocurrió en Salud y Seguridad, es buscar salidas individuales hacia opciones privadas. De acuerdo a los números de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC, la tasa de pasaje de alumnos a la educación de gestión privada es muy importante y lo que resulta más llamativo es que ya no se limita a los sectores de mayores recursos de nuestra sociedad, sino que aun familias de condición humilde buscan una salida en las escuelas parroquiales o en las privadas de bajo costo.

Sin duda, el sistema educativo argentino está necesitado de un nuevo contrato, que sea capaz de traducir a objetivos colectivos las metas individuales para cada uno de los actores.

Para que un sistema mejore, el conjunto de los actores deben participar de las metas propuestas. En nuestro sistema, a nadie le va mejor cuando un alumno aprende más y a nadie le va peor cuando un chico se va del sistema, salvo al propio chico.

En ese proceso, solo han permanecido en las escuelas públicas de gestión estatal, salvo excepciones, los sectores más castigados socialmente. El 80 por ciento de la matrícula de las escuelas estatales está compuesta por alumnos de los dos últimos quintiles de ingresos, es decir, hemos dejado de tener una verdadera escuela pública para tener una de carácter compensatorio. Y los sectores que han permanecido en ella son los de menor capacidad de presión y acción colectiva; entonces, esas escuelas se han quedado sin nadie que las defienda.

Parece necesario reflexionar acerca de un nuevo contrato que permita restablecer el prestigio de la escuela pública, y eso no se podrá hacer sobre los derechos adquiridos de los sectores,

sino volviendo a poner al interés colectivo como prioridad. Deben ser prestigiosas por su exigencia, orden y participación, de modo que el conjunto de la sociedad quiera volver a ellas. Y eso se logra instalando ese nuevo contrato que apueste a un círculo virtuoso, en lugar del vicioso que hemos construido.

\*Director de la Fundación Centro de Estudios en Políticas Públicas.

Fecha de Publicación: 2009-07-27

El 1

[www.periodicouno.com.ar](http://www.periodicouno.com.ar)

La Matanza, Buenos Aires